

HAÍTÍ¹

1. Rasgos generales de la evolución reciente

El producto interno bruto (PIB) de Haití se contrajo un 4,2% en 2024², después de una caída de 1,9% en 2023. Esta contracción de la economía es la sexta registrada de manera consecutiva y la mayor observada desde el terremoto de enero 2010. La caída de la actividad económica en 2024 estuvo ligada a la inestabilidad sociopolítica que vive el país desde 2018 y a la persistente inseguridad, lo que ha tenido un fuerte impacto negativo sobre la actividad económica en general, en particular en el consumo, la inversión y las exportaciones.

La inflación al cierre del año fiscal 2024 fue de 27,9%, mostrando una desaceleración respecto del cierre de 2023 de 31,8%, que podría estar asociado a factores externos como las menores presiones sobre los precios internacionales de combustibles y alimentos. No obstante, los niveles se conservan sustancialmente elevados como resultado de los persistentes cuellos de botella, que limitan la oferta de bienes y servicios a la población, así como por la monetización del déficit del gobierno. El balance fiscal presentó un superávit en 2024 y alcanzó un 0,8% del PIB, igual que el superávit alcanzado en 2023, enmarcado en esfuerzos importantes por contener el gasto (con una mayor eficiencia pública) y priorizando el gasto social y la inversión pública. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue de 0,2% en 2024 (-3,4% en 2023), originado por una notable disminución en las importaciones y las exportaciones, y un importante aumento en las remesas familiares netas. El empleo en el sector público, la fuente más importante de empleos formales se redujo en 2,9% con respecto a 2023.

La CEPAL estima que en 2025 la economía de Haití tendrá una contracción económica de un 2,3% del PIB, derivado de la severidad de las condiciones económicas y sociales internas y de un entorno internacional más adverso, caracterizado por una menor ayuda humanitaria y tensiones geopolíticas. El pronóstico de inflación para 2025 es de alrededor de un 20%, mientras que el déficit fiscal y de la cuenta corriente serían del orden de 1,0% y 2,0% del PIB, respectivamente. Se estima un aumento del desempleo, en línea con la contracción económica del país. Para el año fiscal 2026 se estima una caída de la actividad económica de un 1,0%.

2. La política económica

a) La política fiscal

La situación fiscal en Haití es precaria, con muy bajos ingresos fiscales, una reducida base imponible (debido a la alta informalidad laboral), un gasto público limitado y una alta inflación alentada por la monetización del déficit. En 2024, los ingresos totales del gobierno central representaron el 5,0% del

¹ Esta nota de país no ha sido sometida a revisión editorial.

² El período que se analiza es el año fiscal 2024, que corre de octubre de 2023 a septiembre de 2024, y los primeros ocho meses del año fiscal 2025, de octubre de 2024 a mayo de 2025. Sin embargo, con el fin de facilitar la comparación con los datos regionales, en algunas ocasiones las estadísticas mencionadas pueden corresponder al año calendario (de enero a diciembre) o a intervalos de este, por ejemplo, series trimestrales. En esos casos se hace mención específica de ello.

PIB (contra 6,2% en 2023) y cayeron un 30,9%, en términos reales. La recaudación de los impuestos especiales cayó un 46,6%, la del impuesto al valor agregado (IVA) un -41,6%, la del impuesto sobre la renta (ISR) un -30,4%, la de los ingresos arancelarios un 27,7%, la de las rentas internas provinciales un -25,5% y la de otros impuestos un -24,9%.

Los gastos totales del gobierno central representaron el 4,2% del PIB (contra 5,4% en 2023) y tuvieron una contracción del 34,6% en términos reales. Los gastos corrientes fueron equivalentes a un 4,0% del PIB y cayeron un 30,0% con respecto a 2023. Los subsidios y las transferencias corrientes se desplomaron un 58,1%, el pago de intereses cayó un 32,2%, los sueldos y salarios retrocedieron un 26,5%, y otras compras de bienes y servicios disminuyeron un 25,3%, también en términos reales. La inversión pública experimentó una fuerte caída (-75,7% en términos reales), debido al desplome de los proyectos de inversión (-84,0%), que no pudieron ser compensados por el aumento de las compras de maquinaria y equipo (30,9%).

El superávit fiscal en 2024 alcanzó los 26.394 millones de gourdes y fue equivalente al 0,8% del PIB (misma proporción que en 2023). El endeudamiento interno, mediante la emisión de certificados de tesorería, representó un 5,1% del PIB (frente a un 5,5% en 2023). El saldo de la deuda pública externa representó el 14,9% del PIB, levemente superior a la de 2023 (14,0%).

Durante los primeros ocho meses del año fiscal 2025 (de octubre de 2024 a mayo de 2025), los ingresos fiscales cayeron un 9,7%, en términos reales ante las menores recaudaciones arancelarias (8,7%), en el IVA (-9,5%), en las rentas internas provinciales (-9,7%) y en otros impuestos (31,2%). Estas caídas fueron parcialmente compensadas por el aumento en la recaudación de los impuestos especiales (67,4%) y del ISR (14,4%).

De octubre de 2024 a mayo de 2025, los egresos del gobierno central bajaron un 0,1%, en términos reales. Los gastos corrientes disminuyeron un 2,5%, principalmente debido a la caída de los sueldos y salarios (-14,6%), ya que otras compras de bienes y servicios aumentaron un 6,6%. El pago de intereses creció un 7,7%, y los subsidios y transferencias corrientes se expandieron un 34,2%. Además, la inversión pública creció un 120,2% en términos reales. Los proyectos de inversión aumentaron un 122,2% y las compras de maquinaria y equipo crecieron un 108,6%.

b) La política monetaria y cambiaria

Durante 2024, la intención de la política monetaria se mantuvo centrada en la estabilización de los precios al consumidor y el tipo de cambio, al tiempo que se evitó penalizar la actividad económica. Para ello, el BRH centró su política monetaria en la esterilización de excedentes de liquidez a través de la emisión de sus títulos.

El BRH mantuvo inalterados las tasas de interés de sus bonos en 6,0%, 8,0% y 11,5% para vencimientos de 7, 28 y 91 días, respectivamente. No obstante, al cierre del año fiscal de 2024, el saldo total de estos títulos continuó su tendencia al alza alcanzando 22.050 millones de gourdes, frente a los 2.550 millones de gourdes a finales de septiembre de 2023. Las tasas de los reportos se mantuvieron en 17% para los bonos del BRH y en 14,0% para los bonos del Tesoro.

El encaje legal se ha mantenido sin cambios desde agosto de 2022 en 40% y 53% para los bancos comerciales, y de 28,5% y 41,5% para los bancos de ahorro y vivienda, sobre los pasivos denominados en gourdes y en divisas extranjeras, respectivamente.

La base monetaria en sentido restringido, que corresponde a billetes y monedas en circulación más reservas de los bancos comerciales en el BRH, reportó una variación de 20,50% a finales de 2024 .

En tanto, la base monetaria en sentido amplio que comprende la base monetaria en sentido estricto más otros depósitos y bonos del BRH en poder de las instituciones financieras y bancarias, aumentó en 14,89% en igual período. La dinámica de ambos indicadores estaría relacionada con la acumulación de activos externos del BRH derivado de la compra neta de divisas (por 470,8 millones de dólares) en la mesa de cambio de divisas.

El agregado monetario M3, que incluye el dinero en circulación más los depósitos totales tanto en moneda nacional como extranjera, aumentó un 3,5% a finales de 2024. Los depósitos totales en moneda nacional mostraron tasas de variación anual positivas de 7,2% a finales de 2024, en tanto los depósitos en moneda extranjera lo hicieron a un ritmo anual de 1,5%. Los depósitos continuaron mostrando una alta tasa de dolarización, aunque con una ligera disminución, siendo a finales de 2024 del 67,1%, frente a 68,7% a finales de 2023.

El crédito interno neto del sistema bancario al sector público disminuyó a finales de 2024 en 4,1% como resultado de los menores requerimientos de financiamiento del déficit del gobierno. Si bien el gobierno central sigue teniendo una posición deudora con el banco central y el resto del sistema bancario, a finales de 2024, el gobierno central realizó (en término de flujos) pagos al BRH por 1.229 millones de gourdes, habiendo requerido financiamiento por 19.226 millones de gourdes a finales de 2023.

El financiamiento bancario en moneda nacional al sector privado continuó su tendencia descendente hasta finalizar 2024 con una variación negativa de 25,1% (variación negativa de 4,4% a finales de 2023). La tasa de morosidad aumentó entre 2023 y 2024 de 8,51% a 10,37%, mostrando un mayor deterioro en la cartera crediticia, tanto del sistema bancario como de las instituciones de microcrédito y cajas de ahorro.

Las tasas de interés nominales de los depósitos a plazo en gourdes del sistema bancario reportaron una tendencia a la disminución, que podría estar asociado a las menores necesidades de fondeo del gobierno central, pasando las tasas de interés de 6,48% (-19,2% real) a finales de 2023 a 4,55% (-18,3% real) a finales de 2024. Por su parte, las tasas de interés activas nominales en gourdes se redujeron levemente hasta alcanzar 15,50% (-9,7% real) a finales de 2024 (15,83% (-12,1% real) a finales de 2023). En consecuencia, el diferencial bancario alcanzó 10,95 puntos porcentuales en 2024, luego de registrarse 9,35 puntos porcentuales en 2023.

Al cierre de 2024, el tipo de cambio se apreció en términos anuales en 1,6% (depreciación de 15% a finales de 2023), transitando de 134,73 a 132,59 entre ambos años. Entre los factores que favorecieron apreciación cambiaria estuvo la mayor oferta de dólares provenientes de remesas familiares y el manejo prudencial de las operaciones cambiarias del BRH.

El BRH realizó intervenciones netas de compra en el mercado cambiario como resultado del dinamismo de las remesas familiares y la menor demanda de dólares en la mesa de cambios, a través de compras netas de divisas por 470,8 millones de dólares en 2024, comparado con los 200,9 millones de dólares en 2023. Esto permitió a la autoridad monetaria alcanzar un nivel de reservas internacionales netas por 1.063,5 millones de dólares en 2024 (398,2 millones de dólares en 2023), equivalentes a 3 meses de importaciones y mejorando la postura ante un eventual incremento en la demanda de divisas por la reactivación de las actividades productivas.

En cuanto a las operaciones de mercado abierto, a mayo de 2025 el importe total de los títulos del BRH ascendía a 13.300 millones de gourdes, representando un aumento de 27,9% respecto de igual mes de 2024, lo que refleja la profundización de la absorción de los excedentes de liquidez presentes en el sistema financiero.

El crédito del sistema bancario al sector privado en moneda nacional continuó contrayéndose a un ritmo interanual de 13,5%, en términos nominales, mientras el crédito en moneda extranjera se expandió en 2,6%, ambos en mayo de 2025. A marzo de 2025 el coeficiente de morosidad alcanzó 13,7%, por arriba del 12,8% en igual mes de 2024.

A marzo de 2025, el agregado monetario M3 mostró una variación interanual de 7,6%. Los depósitos totales en moneda nacional se expandieron a un ritmo interanual de 13,2% y los depósitos en moneda extranjera en 6,2% en marzo de 2025.

El financiamiento del BRH al gobierno central, a marzo de 2025, alcanzó 19.318 millones de gourdes, superior en 7,4% a su nivel en igual mes de 2024 (17.992 millones de gourdes). De manera consistente, el crédito neto del sistema bancario (que incluye al BRH) al gobierno central se redujo en 6,0% en marzo de 2025.

Las tasas de interés de certificados a plazo se redujeron a 3,67% en marzo de 2025 (5,05% en marzo de 2024), en tanto las tasas de interés activas aumentaron a 14,33% (13,17% en marzo de 2024), con lo cual, el margen de intermediación pasó de 8,12 a 10,66 puntos porcentuales entre ambos períodos.

A marzo de 2025, el BRH realizó operaciones netas de compra de divisas por 364,2 millones de dólares (249,1 millones de dólares en igual mes de 2024), lo que le permitió acumular reservas internacionales netas por 1.442,2 millones de dólares, significando un aumento del 86,3% respecto de los montos en igual mes de 2024 (774,3 millones de dólares). En marzo de 2025, contra igual mes de 2024, el tipo de cambio de gourdes por dólares registró una apreciación de 1,5%.

3. La evolución de las principales variables

a) El sector externo

En 2024 se registró una mejora en el saldo comercial de 6,9% en comparación con 2023, derivado de la disminución de las importaciones superior en términos absolutos a la disminución de las exportaciones. Las importaciones alcanzaron 4.265,7 millones de dólares a finales de 2024, reportando una contracción anual de 9,5%. Las exportaciones, que totalizaron 767 millones de dólares a finales de 2024, mostraron un declive de 19,8% anual. Las remesas crecieron un 10,7% anual a finales de 2024, alcanzando un monto de 3.630 millones de dólares.

En el primer semestre del año fiscal de 2025, las exportaciones continuaron con la tendencia descendente, al contraerse en 7,5% respecto de igual período de 2023 y 2024, destacando la reducción de las exportaciones de maquila en 16,0%. Las importaciones, por el contrario, se expandieron en 9,6% en igual período, en consistencia con la reactivación de algunas ramas productivas relacionadas con el comercio. El saldo de la balanza comercial se deterioró en 13,3% con respecto al mismo período de 2024.

Las remesas se han constituido desde hace varios lustros en la principal fuente de divisas haitianas. En el primer semestre de 2025 se incrementaron en 19,7% probablemente como respuesta precautoria de los migrantes en los Estados Unidos ante la eliminación del Estatus de Protección Temporal (TPS, por sus siglas en inglés, expira el 3 de agosto de 2025) y el Parole humanitario de dicho país a nacionales haitianos y al endurecimiento de las medidas de deportación del gobierno norteamericano.

b) La actividad económica

En el año fiscal 2024, la tasa de contracción de la actividad económica fue más de dos veces mayor que la observada en 2023. Todos los sectores de actividad económica tuvieron nuevamente una caída significativa: -6,1% en el sector primario (-5,9% en 2023), -3,6% en el secundario (-7,6% en 2023) y -3,6% en el terciario (2,1% en 2023).

La contracción del sector primario se originó por el deterioro de la producción agrícola (cereales, tubérculos, leguminosas) asociado a condiciones climáticas adversas (sequías en ciertas zonas e inundaciones en otras) y por la falta de insumos para la producción, ante el corte de algunas cadenas de producción y distribución. La caída del sector secundario se concentró de forma importante en la construcción (-7,5%) y la producción manufacturera (-4,0%). En el sector terciario, las mayores caídas se observaron en el transporte y almacenamiento (-13,6%), alojamiento y restaurantes (-9,5%) y en las actividades comerciales (mayoreo y menudeo con -8,3%). Otros subsectores, como el de administración pública y defensa y servicios financieros, tuvieron un ligero crecimiento, 3,5% y 3,2%, respectivamente.

En el año fiscal 2024, por el lado del gasto, la demanda global tuvo una caída de 7,7% (-1,4% en 2023). El consumo cayó un 4,4% (contra un aumento de 0,4% en 2023), la inversión se desplomó un 36,3% (-17,6% un año antes) y las exportaciones cayeron un 31,9% (-9,6% en 2023). Por su parte, las importaciones tuvieron una caída de 16,2% (-0,4% en 2023).

En 2024, el deterioro de la seguridad en la capital y en la zona metropolitana provocó el cierre total del aeropuerto internacional de Puerto Príncipe y en forma parcial de las operaciones del puerto de la capital, lo que generó una baja disponibilidad de hidrocarburos y de bienes de consumo básicos de importación.

En el primer trimestre del año fiscal de 2025, casi todas las actividades mostraron una contracción significativa. El indicador de coyuntura económica (ICAE) tuvo una caída del 2,5%. Todos los sectores de actividad reportaron variaciones negativas: el primario (-6,1%), el secundario (-4,1%) y el terciario (-1,4%). Las condiciones de inseguridad que imperan en la capital y la zona metropolitana continuaron afectando en gran medida los circuitos de abastecimiento, producción, y distribución de bienes y servicios. Las únicas tres ramas de actividad económica que tuvieron una variación positiva fueron transporte y comunicaciones (0,9%), intermediación financiera (1,1%) y servicios gubernamentales (2,5%).

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

Durante el año fiscal 2024, la inflación promedio anual fue de 25,7% (44,1% en el año fiscal 2023). Al cierre del año fiscal 2024 (septiembre de 2024) la inflación interanual fue de 27,9% (31,8% en septiembre de 2023). Si bien ha habido un proceso paulatino de desaceleración de los precios al consumidor, en diciembre de 2024 el aumento del ritmo inflacionario estaría asociado a un factor estacional.

En el primer semestre de 2025 el ritmo inflacionario se ha conservado en niveles sustancialmente elevados y ha registrado un desempeño volátil. Partiendo de una tasa interanual de 25,3% en octubre de 2024, alcanzó un máximo de 29,7% en enero de 2025, desacelerándose hasta 25,2% en marzo de 2025. La atenuación de las presiones inflacionarias podría derivarse, entre otros factores, de la relativa estabilidad del tipo de cambio y de la disminución de la cantidad de dinero en la economía en consecuencia con la paulatina reducción del crédito otorgado al Estado.

En materia de mercado laboral, en el sector manufacturero orientado principalmente a la subcontratación textil, el número de trabajadores/as alcanzó 28,272 en septiembre de 2024, frente a 39,614 a principios del ejercicio (octubre de 2023) y 40,266 en octubre de 2022. En febrero de 2025, las plazas ocupadas en la maquila alcanzaron los 27.068 trabajadores/as.

La principal fuente de empleos en Haití sigue siendo la administración pública, que mantenía empleadas a 102.280 personas al cierre de 2024, habiéndose igualmente contraído en 3.100 puestos respecto del cierre de 2023. En marzo de 2025 se reportó un total de 100.628 personas ocupadas, representando una reducción de 4,7% respecto a marzo de 2024.

El salario mínimo diario (593.67 gourdes) no ha variado desde 2022, habiendo aumentado entonces en 37,0% con respecto del nivel en 2021 (433,33 gourdes). En el segmento de maquiladoras textiles de exportación, el salario mínimo diario se mantiene en 685 gourdes desde 2022. El aplazamiento en la revisión de los salarios mínimos ha generado una merma en el poder adquisitivo de los hogares en un contexto de alta inflación. Así, para finales de 2024 la pérdida del poder adquisitivo del salario mínimo fue equivalente al 40,7%.